

CIENCIA NORMAL Y PLURALISMO TEÓRICO. A PROPÓSITO DE UNA CRÍTICA DE FEYERABEND A LA 'CIENCIA NORMAL'

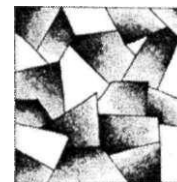
Resumen: Este texto tiene como objetivo exponer la crítica que Paul Feyerabend hace en su escrito *Cómo ser un buen empirista*, al empirismo contemporáneo, así como la solución de carácter metodológico que el autor presenta a los problemas que acarrea tal empirismo. Dicho método lo llama pluralismo teórico o proliferación de teorías. Este se opone, en principio, a la noción de ciencia normal o principio de tenacidad de las teorías, que expone Thomas Kuhn en sus trabajos de filosofía de la ciencia. A continuación expondré los planteamientos básicos de cada una de las posiciones para, finalmente, dar una opinión personal acerca de la controversia.

Abstract: This text has as objective to expose the critic that Paul Feyerabend makes in his writing: *How to Be a Good Empiricist*, to the contemporary empiricism, as well as the methodological character solution that the author presents to the problems that such empiricism carries. He calls this method 'theoric pluralism' or 'proliferation of theories'. It is opposed to the notion of normal science or principle of tenacity of the theories that Thomas Kuhn exposes in his works of philosophy of the science. Next I will expose the basic positions of each one of the exhibitions to finally give a personal opinion about the controversy.

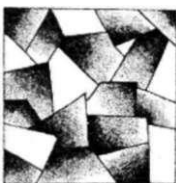
1. PLURALISMO TEÓRICO

Feyerabend empieza su escrito atacando lo que él llama 'empirismo contemporáneo', refiriéndose puntualmente al empirismo positivista e inductivista. Este empirismo, como se verá mas adelante, lejos de promover e impulsar un desarrollo y un progreso para la ciencia, propende por un estancamiento dogmático. Se vuelve una posición imposible de criticar y refutar experimentalmente. Sin embargo, este empirismo constituye el núcleo de las ciencias y del conocimiento científico. "Esta predilección por el empirismo se debe al supuesto de que sólo un procedimiento observacional genuino puede excluir la especulación quimérica y la metafísica vacía, así como la confianza en que una actitud empirista es más propensa a prevenir la paralización y estimular el progreso del conocimiento"(Feyerabend, 1965, p.15). Feyerabend nos dice que sucede lo contrario: "lejos de eliminar el dogma y la metafísica, y por tanto animar el progreso, el empirismo moderno ha encontrado una nueva vía de hacer honorables el dogma y la metafísica; esta vía consiste en llamarles 'teorías bien confirmadas' y en desarrollar un método de confirmación en que la investigación experimental juega un amplio pero muy controlado papel"(Feyerabend, 1965, pp.16-17).

De esta crítica, parte el autor hacia la formulación de un método que sí promueva el progreso y el desarrollo científico, además de que evite el dogmatismo en nombre de la experiencia: el 'pluralismo teórico'. Este método debe responder a la pregunta inicial (¿cómo ser un buen empirista?): "puedes ser un buen empirista solamente si estás dispuesto a trabajar con muchas teorías alternativas más que con un solo punto



MAXIMILIANO
MARTÍNEZ
Universidad
Nacional



de vista y la experiencia" (Feyerabend, 1965, p18). Este es el punto central de su propuesta normativa: aceptar, convivir con, y tolerar teorías alternativas a la teoría aceptada o teoría vigente ('teoría aceptada' podemos tomarla como análoga a 'paradigma'). Estas teorías alternativas tienen como función primordial aportar los mecanismos para criticar a la teoría aceptada de una forma que va más allá de la crítica que puede hacerse por una comparación empírico-experimental de dicha teoría con los hechos. Feyerabend nos aclara, sin embargo, (para separar su propuesta de los planteamientos de Kuhn) que tal pluralismo teórico no debe entenderse como un período previo al establecimiento de una 'única verdadera teoría' (creo que Feyerabend quiere evitar confusiones, pues su pluralismo teórico, como veremos más adelante, puede equipararse con lo que Kuhn llama 'ciencia extraordinaria'). Nos dice el autor:

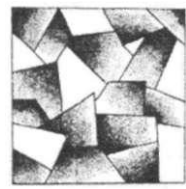
"A pesar de lo fielmente que una teoría parezca reflejar los hechos, a pesar de su uso universal y a pesar de lo necesaria que parezca ser su existencia, su adecuación factual puede ser defendida solamente 'después' que haya sido confrontada con alternativas 'cuya invención y detallado desarrollo debe preceder a cualquier aserto final de éxito práctico y adecuación factual" (Feyerabend, 1965, p-19).

Para Feyerabend, la confrontación de la teoría aceptada con teorías alternativas es un 'rasgo esencial' de todo conocimiento que pretenda ser objetivo. Las alternativas son fundamentales para proporcionar un aparato crítico que confirme o revalúe lo altamente confirmado. Por esto son necesarias en todo momento del desarrollo de nuestro conocimiento.

Habiendo presentado la estructura básica del argumento de Feyerabend, quisiera resaltar ciertos puntos centrales de éste, los cuales no he expuesto.

a. El empirismo moderno presupone dos condiciones restrictivas en cuanto a la forma de hacer ciencia: la de 'consistencia' y la de 'invariancia del significado'. La primera afirma que sólo se admiten en un dominio dado las teorías ya usadas en tal dominio, o las que son, al menos, consistentes con ellas dentro de tal dominio (como vemos, ésta condición restringe radicalmente la exposición de la teoría aceptada a la crítica de teorías alternativas). La segunda sostiene que los significados de los términos descriptivos entre teorías, deben ser invariantes respecto al progreso científico, es decir, que las futuras teorías deberán expresarse de tal forma que su uso en las explicaciones no afecte lo que se afirma en las teorías existentes. Los términos clásicos de explicación científica no deben variar con respecto a cualquier explicación futura de los fenómenos.

b. Feyerabend nos dice que ambas condiciones, la de 'consistencia' y la de 'invariancia del significado', a pesar de ser 'condiciones deseables' por el empirismo moderno, son frecuentemente violadas en el curso de la práctica científica. Esto supone, según el autor, que la práctica científica no es lo que los empiristas modernos (o malos empiristas) suponen que es. Además, "¿cómo sabemos que las ciencias son un fenómeno deseable, que contribuyen al avance del conocimiento y que su análisis conducirá por lo tanto a exigencias metodológicas razonables?" (Feyerabend, 1965, pp.34-35). Por ende, la práctica científica no puede, de ninguna manera, erigirse como autoridad última o como criterio para guiar y decidir qué se considera realmente como ciencia (ésta es una clara posición escéptica por parte de Feyerabend —la pregunta por el criterio—, la cual no aborda explícitamente en el texto).

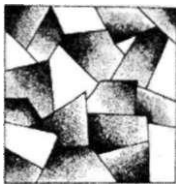


c. Las condiciones de 'consistencia' y de 'invariancia de significado' no son, para Feyerabend, 'condiciones deseables'. La primera, porque elimina las teorías alternativas (no porque estén en desacuerdo con los hechos, sino porque están en desacuerdo con otra teoría con la cual comparten sus instancias confirmadoras: la aceptada -ésta se prefiere a las alternativas porque, generalmente, es más antigua y familiar). Se puede, sin embargo, hacer una defensa de la 'condición de consistencia' que no considere la eliminación de las teorías alternativas por inadecuación factual: "Añadir nuevas teorías de carácter 'igualmente insatisfactorio' no mejoraría la situación, ni tiene mucho sentido intentar sustituir las teorías aceptadas por algunas de sus posibles alternativas[...] el único mejoramiento real, continúa el defensor de la condición de consistencia, deriva de la adición de nuevos hechos. Estos apoyaran las teorías vigentes o forzarán a modificarlas, mostrando dónde están equivocadas[...] Por tanto, el procedimiento adecuado debe consistir en la confrontación de la teoría aceptada con tantos hechos relevantes como sea posible"(Feyerabend, 1965, pp.37-38), no en la confrontación con teorías alternativas. Resumiendo: se deben cambiar las teorías sólo por su inadecuación con los hechos. De aquí la suposición de que lo único que lleva al progreso científico es la discusión de hechos incompatibles, no la discusión de alternativas incompatibles.

d. Tal defensa presupone el 'principio de autonomía' Este principio de autonomía relativa de los hechos sostiene, que se puede acceder a los hechos que están dentro del contenido empírico de una teoría, ya sea que consideremos o no alternativas a ella. Para Feyerabend este principio es falso: además de que cualquier hecho particular depende de alguna teoría, hay hechos que no pueden salir a la luz sin la ayuda de teorías alternativas a la que debe ser probada (es decir, la aceptada). Es por esto que el carácter relevante y refutador de los hechos decisivos ('hecho decisivo', como veremos, puede considerarse análogo a la 'anomalía' de Kuhn) sólo es posible mediante la consideración de teorías alternativas, factualmente adecuadas pero en contra del punto de vista bajo prueba.

Este es un punto clave en la argumentación de Feyerabend en pro del pluralismo teórico: los hechos refutadores relevantes, los cuales son los impulsores del progreso y desarrollo científico, sólo son posibles mediante la consideración de las teorías alternativas que la condición de consistencia del 'mal empirismo' pretende eliminar. Esto lleva al dogmatismo y al estancamiento, pues la teoría vigente 'decrece' en contenido empírico, ya que sólo examina los hechos que ella misma se procura y evita los potenciales hechos refutadores que podrían, eventualmente, llevar a su propia reevaluación.

e. La defensa del punto de vista dogmático, expuesta arriba, al convertir los hechos refutadores en inaccesibles, hará que la teoría en cuestión aparezca 'libre de mancha'. "Esto reforzará más la creencia en la unicidad de la teoría vigente y en la completa futilidad de cualquier explicación que proceda de otra forma. Estando ahora firmemente convencidos de que sólo hay una buena teoría, los científicos intentarán explicar en sus términos incluso hechos adversos y no les importará que tales explicaciones sean a veces algo desmañadas. Por ahora el éxito de la teoría ha llegado a ser del dominio público. Los libros de ciencia populares extenderán los postulados básicos de la teoría; se harán aplicaciones en campos distintos. La teoría parecerá poseer más apoyo empírico que nunca. La consideración de teorías alternativas



¹ Cito este pasaje porque se aprecia claramente lo que Feyerabend entiende por 'mal empirismo'; esto para ver cómo la descripción hecha arriba se asemeja a la 'ciencia normal' de Kuhn

² Entiendo por término 'laxo' o 'elástico' aquel término que permite una variación en su significado, dependiendo de su aplicabilidad pertinente para la nueva teoría. Los términos según Feyerabend, no deben ser 'rígidos' sino 'laxos'.

es ahora imposible"(Feyerabend, 1965, p.46)¹. De esta manera la teoría vigente se convierte en un mito, pues como ellos, "la teoría ha sido enseñada durante mucho tiempo; su contenido está reforzado por el temor y la ignorancia, así como por un celoso y cruel sacerdocio. Penetra el lenguaje más común, infecta toda clase de pensamientos y muchas decisiones en la vida humana. Proporciona modelos para la explicación de cualquier suceso concebible, esto es, concebible para aquellos que lo han aceptado".(Feyerabend, 1965, p.48) Resumiendo: La teoría llega a un punto tal que no se puede, ni refutar, ni probar o mejorar, pues cualquier suceso concebible puede describirse y explicarse de acuerdo a sus mismos términos. Esto es inadmisibles para Feyerabend.

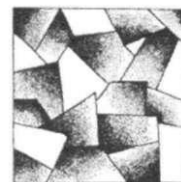
f. En cuanto a la 'no deseabilidad' de la condición de invariancia del significado, volviendo al punto c, sólo diré que para Feyerabend los términos entre teorías factualmente acordes, pero inconsistentes entre sí, deben ser 'elásticos'. Los términos en contextos diferentes varían. La metodología pluralista de Feyerabend necesita que, entre teorías irreducibles entre sí, los términos sean 'laxos'. Esto es requisito del progreso científico.

g. Todo lo anterior, nos dice el autor, tiene dos consecuencias básicas. La primera consiste en considerar la metafísica en forma diferente a como lo hace el empirismo. Feyerabend sostiene que la especulación metafísica es benéfica: "Los sistemas metafísicos son teorías científicas en su estadio más primitivo. Si contradicen un punto de vista bien confirmado, entonces esto indica su utilidad como alternativa a este punto de vista. Las alternativas son necesarias para el propósito de la crítica"(Feyerabend, 1965, p.57). La segunda consecuencia tiene que ver con el problema de la inducción: el método pluralista no permite la estabilidad presupuesta por el método inductivo, el cual afirma que no debemos cambiar, desechar, criticar lo que conocemos por verdadero.

Podríamos resumir la posición de Feyerabend como sigue: Para él, un buen empirista no debe conformarse con la teoría vigente ni con las pruebas directas a ella. Deberá mas bien intentar inventar teorías alternativas que critiquen a la teoría aceptada. La crítica es un propósito fundamental. Esta puede entenderse aquí como requisito del progreso. Como la formulación de una buena teoría que compita con la aceptada es un proceso largo y dispendioso, el buen empirista comenzará por la formulación de una nueva metafísica (supuestos muy generales no directamente conectados con observaciones). Luego ésta deberá elaborarse de una manera muy detallada, con el fin de que compita con la teoría vigente. Un buen empirista debe ser un 'metafísico crítico'. Como vimos, la eliminación de la metafísica, y por ende, de las alternativas, no conduce sino al dogma: "Donde se estimula la especulación y la invención de alternativas es posible que aparezca gran número de ideas brillantes y que tales ideas puedan entonces conducir a un cambio incluso de las partes más 'fundamentales' de nuestro conocimiento" (Feyerabend, 1965, p.61).

2. CIENCIA NORMAL Y CIENCIA EXTRAORDINARIA

El modelo de Kuhn, expuesto principalmente en su célebre *Estructura de las revoluciones científicas*, afirma que la ciencia se desarrolla de la siguiente manera: largos períodos de ciencia normal alternan con cortos períodos de ciencia extraordinaria (o revolucionaria).



2.1 CIENCIA NORMAL O PRINCIPIO DE TENACIDAD DE LAS TEORÍAS

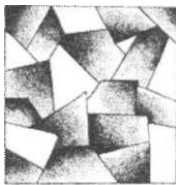
La ciencia normal es la ciencia que se hace bajo un paradigma. Este nos dice cómo es el mundo, nos dice cuáles son las entidades que componen el universo, así como cuáles son sus relaciones y cuáles son las preguntas legítimas que se pueden hacer con respecto a tales entidades y relaciones. También nos dice, por supuesto, cuáles son las posibles respuestas a tales preguntas. Kuhn afirma en el prefacio de su obra: "Considero a éstos (los paradigmas) como realizaciones científicas universalmente reconocidas que, durante cierto tiempo, proporcionan modelos de problemas y soluciones a una comunidad científica" (Kuhn, 1992, p.13). Un ejemplo de un paradigma es la física newtoniana. La ciencia normal de tal paradigma es la ciencia que se hace de acuerdo a los principios y parámetros que fija la física newtoniana.

Para Kuhn la ciencia normal es una empresa conservadora (dogmática, a la manera de Feyerabend). Y debe serlo porque así se garantiza "progreso" y 'éxito' al interior del paradigma. La ciencia normal, debido a su 'especificidad' y 'meticulosidad' se vuelve una gran solucionadora de problemas. Está dispuesta a resolver y asimilar cualquier acertijo o hecho anómalo que se le presente. Aquí radica su éxito. Esto es por lo que debe ser conservadora. Mientras sea exitosa ¿para qué mirar alternativas?. Es más, Kuhn asegura que mientras funcione la forma de hacer ciencia bajo un paradigma, es decir, mientras resuelva los 'contraejemplos' que se le presenten, no surgen teorías o paradigmas alternativos. Pero un paradigma, por exitoso que sea, y por más que lo intente, no puede resolver eternamente todos los contraejemplos que se le presentan. Incluso en su mejor momento, la ciencia normal suprime innovaciones fundamentales por considerarlas 'subversivas'. Los científicos confían plenamente en su paradigma (podríamos decir que sólo 'ven' lo que el paradigma propone; esto principalmente porque han 'nacido' y se han formado bajo su manto). Es precisamente la 'meticulosidad' y la 'especificidad' del paradigma, la que anticipa su crisis: la ciencia normal se vuelve algo así como un 'detector infalible' de anomalías o contraejemplos, alguno de los cuales (incluso un problema normal), tarde o temprano, no podrá resolver y ni siquiera suprimir. En este momento se desconfía del paradigma. Esto indica que el paradigma está en 'crisis':

"En esas y en otras formas, la ciencia normal se extravía repetidamente. Y cuando lo hace — sea, cuando la profesión no puede pasar por alto ya las anomalías que subvierten la tradición existente de prácticas científicas- se inician las investigaciones extraordinarias que conducen por fin a la profesión a un nuevo conjunto de compromisos, una base nueva para la práctica de la ciencia. Los episodios extraordinarios en que tienen lugar esos cambios de compromisos profesionales son los que se denominan en este ensayo revoluciones científicas. Son los complementos que rompen la tradición a la que está ligada la actividad de la ciencia normal"(Kuhn, 1992, p.27).

2.2 CIENCIA EXTRAORDINARIA

El que haya una o más anomalías no es condición suficiente para el abandono del paradigma. En los períodos de crisis de un paradigma, la comunidad científica se



³ Esto explica porqué la pugna entre paradigmas no puede ser resuelta por su adecuación a los hechos: no hay un lenguaje neutro, no hay un 'metaparadigma' que decida cuál paradigma es más efectivo

⁴ No me extendiendo aquí en la noción de 'incommensurabilidad', que ha sido muy atendida en los últimos años por parte de los filósofos de la ciencia, y la cual ha sido objeto de diversas e 'incommensurables' interpretaciones. A grandes rasgos, entiendo por 'incommensurabilidad' entre paradigmas la noción que afirma que dos paradigmas *ven* el mundo de manera diferente. Además, por no haber una autoridad que arbitre con respecto a la decisión de cuál paradigma explica mejor la realidad o se adecúa mejor a los hechos (debido en parte a su intraducibilidad), estos quedan, simplemente, como maneras diferentes de ver el mundo. No hay cabida para una medición entre ellos. Cualquier medición que se intente caerá bajo la teorización de uno u otro de los paradigmas en pugna, haciendo inválido el resultado.

caracteriza por un exagerado esfuerzo en resolver las anomalías con las herramientas que posee. Estas anomalías, como sabemos, las ha proporcionado el paradigma en crisis. Sin embargo, la imposibilidad de resolverlas causa los períodos de 'ciencia extraordinaria'. En estos períodos hay una proliferación de teorías, de 'cuasi-paradigmas' que pugnan, que compiten por resolver las anomalías reticentes y, de esta manera, quien resuelva tales anomalías podrá convertirse, eventualmente, en un nuevo paradigma, totalmente diferente al anterior, y el cual producirá un nuevo 'largo período de ciencia normal'. El rechazo entonces del paradigma en crisis sucede sólo cuando ha surgido un paradigma alternativo 'prometedor', siempre y cuando tal paradigma resuelva satisfactoriamente las anomalías que produjeron la crisis.

Kuhn nos dice, a propósito de las revoluciones: "Cada una de ellas necesitaba el rechazo, por parte de la comunidad, de una teoría científica antes reconocida, para adoptar otra incompatible con ella. Cada una de ellas producía un cambio consiguiente en los problemas disponibles para el análisis científico y en las normas por las que la profesión determinaba qué debería considerarse como problema admisible o como solución legítima de un problema. Y cada una de ellas transformaba la imaginación científica en modos que, eventualmente, deberemos describir como una transformación del mundo en que se llevaba a cabo el trabajo científico. Estos cambios, junto con las controversias que los acompañan casi siempre, son las características que definen las revoluciones científicas" (Kuhn, 1992, p.28). Los paradigmas en competencia son entonces 'incommensurables'. El cambio de paradigma se parece entonces a un cambio de 'Gestalt' (visión como un todo): ambos 'ven' el mundo de maneras diferentes: donde el aristotélico 've' una piedra oscilante, el galileano 've' un péndulo.³

La tesis de Kuhn puede resumirse entonces de la siguiente manera: La ciencia trabaja alternando largos periodos de ciencia normal con cortos periodos de ciencia revolucionaria. En los primeros se hace ciencia bajo los parámetros que impone el paradigma vigente. Esta ciencia es exitosa, pues cada vez es más especializada e infalible en cuanto a la resolución de acertijos. Esta eficiencia proporciona gran confianza en el paradigma y se da por supuesto que el mundo 'es' como este lo describe. También se confía plenamente en que la ciencia normal que se hace es la única ciencia efectiva y veraz. Pero tal éxito no dura por siempre, llega el momento en que el paradigma no puede resolver ciertas anomalías por más esfuerzos que se hagan, y esto produce 'crisis', pues se pierde la confianza en la ciencia normal y, por ende, en el paradigma. Al no poder resolver las anomalías reticentes, algunos miembros de la comunidad 'crean' teorías alternativas que pretenden resolverlas. Entre éstos está el candidato que ganará la competencia por convertirse en el nuevo paradigma y el cual guiará la nueva forma de hacer ciencia. Habrá entonces nuevamente un largo período de ciencia normal, el cual, muy seguramente, con el tiempo entrará en crisis y será reemplazado en su momento. Es bueno recordar que los paradigmas en pugna son 'incommensurables'.⁴ No hay criterio (no hay un paradigma neutro o 'metaparadigma' que resuelva el conflicto) para decidir cuál es el mejor (o cuál se adecua mejor a los hechos).

3. CONSIDERACIONES

Luego de haber expuesto los planteamientos básicos de las propuestas, tanto de Feyerabend como de Kuhn, es posible sacar algunas conclusiones:



A. Como ya mencioné, considero términos análogos 'teoría aceptada', en la tesis de Feyerabend, y 'paradigma' en la tesis de Kuhn. También pueden ser equivalentes 'mal empirismo' y 'ciencia normal', y 'pluralismo teórico' y 'ciencia extraordinaria'. Además 'hechos refutadores relevantes' y 'anomalías' o 'contraejemplos'.⁵

B. El ataque que Feyerabend hace al 'empirismo dogmático' puede perfectamente traspasarse a la 'ciencia normal'. En ambos se hace ciencia únicamente bajo la tutela de una teoría aceptada o paradigma. Ambas son dogmáticas, pues tienden a no considerar teorías alternativas.

C. Para Feyerabend esta postura dogmática es perniciosa para la ciencia, ya que impide un desarrollo satisfactorio, un progreso en la misma; el empirismo dogmático favorece el 'status quo'. Para Kuhn es precisamente este carácter dogmático, esta no-consideración de alternativas lo que la hace exitosa. En la ciencia normal hay 'progreso' (es bueno anotar que este progreso que se da a nivel interior del paradigma es, en cierto sentido, teleológico: la ciencia normal es cada vez más eficaz -esta aclaración sirve para diferenciar tal progreso del progreso no finalista, no teleológico que, Kuhn considera, sucede a lo largo de los cambios de paradigmas en la historia). Parece entonces que en Kuhn hay un cierto tipo de progreso teleológico al interior del paradigma, pues se va alcanzando cada vez más el fin que se persigue: resolver problemas cada vez más específicos y meticulosos. Este progreso, no obstante, se va a pique cuando un paradigma no puede resolver una anomalía. Esto a diferencia del otro tipo de progreso, el teleológico: no hay progreso finalista o teleológico a lo largo de la historia entre cambios de paradigma. Este sería el caso si con cada cambio hubiera un avance en el conocimiento y se explicara cada vez mejor cómo es el mundo. Sin embargo, como sabemos, no hay adición de conocimiento, pues cada paradigma tiene su propia 'verdad', proporcionada por su forma de ver el mundo.

D. Feyerabend piensa que puede haber progreso sólo si se consideran, en la investigación científica, teorías alternativas a la aceptada. Las primeras proporcionan el aparato crítico adecuado, el cual va mas allá de la comparación de la teoría aceptada con los hechos. En Feyerabend crítica y progreso van de la mano.

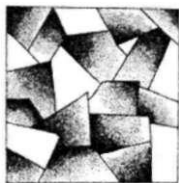
E. Para Feyerabend, los hechos refutadores relevantes, o anomalías, los cuales, como puntos de crítica, conducen al progreso, sólo pueden salir a la luz mediante la consideración de las teorías alternativas, es decir, en un pluralismo teórico. Kuhn piensa de otro modo: las anomalías relevantes sólo se presentan en los momentos de crisis de un paradigma, esto es, aun bajo la ciencia normal, no en los períodos de ciencia revolucionaria, lugar donde, según Kuhn, hay proliferación de teorías. En tal período los paradigmas no detectan anomalías relevantes: ¡tratan de solucionarlas!.

F. El pluralismo teórico presupone la ciencia normal: la existencia de una teoría vigente. La crítica de Feyerabend parece dirigida entonces no a la 'no-existencia' de una teoría aceptada (o paradigma), sino a la forma dogmática en que ésta se desenvuelve.

G. Creo que Kuhn no es tan 'conservador' como lo llama Feyerabend: para el primero hay tanto ciencia conservadora (la ciencia normal) como ciencia extraordinaria. En esta última también hay progreso, aunque no de carácter teleológico.

H. Pareciera que lo que propone Feyerabend es un 'permanente período de ciencia extraordinaria', en donde hay una teoría aceptada, la cual no es tan fuerte ni dogmática, y donde la ciencia que se hace permite la 'proliferación de teorías'. Estas criticarían a la teoría aceptada y la harían más potente o la refutarían. Hasta aquí está bien. Con lo

⁵ La analogía que propongo SE basa en un paralelo evidente entre las dos teorías. Para Kuhn, determinado paradigma rige la práctica científica en un momento dado. Para Feyerabend, la 'teoría aceptada' es la que da las herramientas con las cuales trabaja la ciencia. Quien me haya seguido atentamente a lo largo de la exposición, encontrará un paralelo más que obvio entre las dos teorías. Lo que puede causar extrañeza, como lo veremos más adelante (en el punto I), es el 'status' que cada autor da a su propia tesis.



que no estoy de acuerdo es con el lugar que Feyerabend le asigna a los 'hechos refutadores relevantes' o 'anomalías': para éste tales hechos potencialmente refutadores de la teoría aceptada sólo pueden surgir por la consideración de teorías alternativas, o sea, en un pluralismo teórico o período revolucionario. Para Kuhn las anomalías relevantes, es decir, las anomalías potencialmente refutadoras, surgen bajo el dominio de la ciencia normal, de la ciencia que se hace bajo un paradigma, no en los períodos revolucionarios en los cuales se da una proliferación de teorías.

I. La tesis de Feyerabend es normativa, propone un modelo a seguir. La tesis de Kuhn es descriptiva: pretende explicar cómo son realmente los hechos.

Pienso que en este último punto es donde radica, equivocadamente por parte de Feyerabend, el núcleo de la discusión. Me parece que Feyerabend no tiene claro el carácter prescriptivista de su propuesta (o tal vez confunde el carácter descriptivista de la tesis de Kuhn), lo que propicia un enfrentamiento que, en principio, no es tan claro, debido a la similitud de base (estructural) que existe entre los lineamientos de cada pensador.

BIBLIOGRAFÍA

Feyerabend, Paul (1965)

Cómo ser un buen empirista, Cuadernos Teorema, Valencia.

Kuhn, Thomas (1992)

La estructura de las revoluciones científicas, F.C.E., Bogotá.